

Desafíos y avances en el diálogo entre saberes diferenciados para la promoción de la Cultura de Paz

Challenges and advances in the dialogue between differentiated knowledge for the promotion of the Culture of Peace

Dalila Silva Mello

Posdoctoranda del Programa de Antropología Social de la Universidad de Granada, España dalilasmello@gmail.com

Abstract

This research addresses the challenge of methodological approaches to objects of complex studies. Among these objects, we highlight the management and negotiation of socio-environmental conflicts by peaceful means, and dialogue as a condition sine qua non for its realization. The works analyzed here with a new light were developed using the Action Research Methodology (Thiollent, 1985), with Rapid Participatory Diagnostic techniques, such as the Spoken Map and the Focus Group. Based on this perspective, the research question was: What are the challenges and advances observed in the dialogue between stakeholders with differentiated knowledge towards the construction of a Culture of Peace? The results have shown three points that can be related to each other, in item 1, the trickeries that involve local populations in the context of environmental licensing processes, have similarities with the mishaps they face in other contexts, such as with other populations regarding the creation and implementation of protected areas in the territories that originally inhabited. Item 2, deals with the challenges and advances involved in the creation and maintenance of the UC Councils which implies that the realization of the planned social participation of the local communities concerned. Item 3 addresses the challenges of the communication among stakeholders which have differentiated knowledge, focusing on the logic of UC administrators and the logic of local residents. In conclusion, despite the intention and advances in the dialogue, the difficulty of establishing a dialogical relationship between stakeholders with different forms of knowledge remains a constant challenge.

Keywords: Peace; Inter-scientificity; Nature Conservation; Socio-environmental Conflicts; Social Participation; Dialogue

Resumen

Esta investigación aborda el desafío de los enfoques metodológicos para objetos de estudios complejos. Entre estos objetos, destacamos la gestión y negociación de conflictos socioambientales por medios pacíficos y el diálogo como condición sine qua non para su realización. Los trabajos analizados aquí bajo una nueva luz se desarrollaron utilizando la Metodología de investigación de acción (Thiollent, 1985), con técnicas de Diagnóstico Rápido Participativo, como el Mapa Hablado y el Grupo Focal. Desde esta perspectiva, la pregunta de investigación fue: ¿Cuáles son los desafíos y avances observados en el diálogo entre actores sociales con diferentes conocimientos para la construcción de una Cultura de Paz? En los resultados se encuentran tres puntos que pueden estar relacionados entre sí: en el ítem 1, se analizaron las artimañas que involucran a estas poblaciones locales, en el contexto de los procesos de licencia ambiental y similares a los reveses que enfrentan poblaciones locales en otros contextos relacionados con la creación e implementación de áreas protegidas en los territorios que originalmente habitaban. El ítem 2 aborda los desafíos y avances involucrados en la creación y mantenimiento de los consejos de la Unidad de Conservación de la Naturaleza (UC), lo que debería significar la participación social planificada de las comunidades

locales involucradas. El ítem 3 aborda los desafíos de comunicación entre el conocimiento diferenciado, centrándose en la lógica de los administradores de UC y la lógica de los residentes locales. En conclusión, a pesar de la intención y los avances en el diálogo, la dificultad de establecer una relación dialógica entre actores sociales con diferentes formas de conocimiento siegue siendo un desafío constante.

Palabras clave: paz; intercientificidad; conservación de la naturaleza; conflictos socio ambientales; participación social; diálogo.

1. Antecedentes

La creación de áreas protegidas en todo el mundo y, entre ellas, una tipología designada en Brasil como Unidad de Conservación de la Naturaleza (UC), ha sido uno de los medios adoptados por los gobiernos para salvaguardar las parcelas de la naturaleza y los conocimientos tradicionales asociados. Las poblaciones locales que residen allí representan una de las mayores esperanzas para la protección de los recursos naturales y socioculturales de la destrucción que se está causando en el Antropoceno, que ya afecta a las generaciones presentes y futuras.

El problema que se presenta aquí consiste en que las UC brasileñas no se implementan adecuadamente, a pesar de los esfuerzos de los servidores públicos y otros actores sociales involucrados en el manejo de estas áreas. A partir de esta problemática, esta investigación aborda el desafío de los enfoques metodológicos para objetos de estudios complejos, para desarrollar metodologías de investigación que generalmente trasciendan un área de conocimiento. Entre estos objetos, destacamos la gestión y negociación de conflictos socio ambientales por medios pacíficos, y el diálogo como condición *sine qua non* para su realización.

En este sentido, Funtowicz y Ravetz (1997, p. 222) analizaron cómo los problemas ambientales tienen aspectos comunes que los distinguen de los problemas científicos tradicionales: «los hechos son inciertos, los valores controvertidos, las apuestas altas y las decisiones urgentes». Las estrategias de resolución de problemas apropiadas para este contexto se llaman ciencia postnormal.

«Hemos adoptado el término «postnormal» para caracterizar la superación de una era en la que la norma para la práctica científica efectiva podría ser la resolución de acertijos de rutina (Kuhn, 1962), ignorando las cuestiones metodológicas, sociales y éticas más amplias planteadas por la actividad y sus productos.» (Funtowicz y Ravetz, 1997, p. 222).

Por lo tanto, las características estructurales de los problemas a enfrentar dependen de evaluaciones de los estados futuros del medio ambiente natural, los recursos y la sociedad humana, que no se conocen y no se pueden conocer completamente. Por lo tanto, es necesario partir del conocimiento científico producido, el cual proporcionará información sobre los aspectos relevantes del entorno natural y social, desde el nivel local hasta el global.

Pero más allá del conocimiento científico, la complejidad del objeto de investigación y el conjunto de estrategias que deben implementarse para resolver conflictos socio ambientales exigen una expansión del diálogo. El foro de debate se amplía para incluir, además de los actores relacionados con la ciencia, todos aquellos otros actores sociales, culturales, comerciales, corporativos y políticos que ponen un alto interés en el resultado de las decisiones que se tomarán.

Este foro más amplio no se trata solo de un gesto ético o político de democratización de la participación social, especialmente en una sociedad fuertemente marcada por la desigualdad, se basa en el entendimiento de que esto puede enriquecer los procesos de investigación científica y, en consecuencia, la gestión ambiental.

Discutiré en los resultados tres puntos que pueden relacionarse entre sí cuando consideramos la importancia del diálogo en la gestión y resolución de conflictos socio ambientales con respecto a la propuesta de construir una Cultura de Paz (Jimenéz, 2019) a través de la valorización de la participación social de las poblaciones locales, que es uno de los principios legalmente previstos, en Brazil, en la gestión de estas unidades.

Por un lado, en el ítem 1, analizo las artimañas que involucran a estas poblaciones locales, en el contexto de los procesos de licencia ambiental y que son similares a los percances que enfrentan, en otros contextos, las mismas poblaciones locales con respecto a la creación e implementación de áreas protegidas en los territorios que originalmente habitaban.

Por otro lado, el ítem 2 se ocupa de los desafíos y avances implicados en la creación y mantenimiento de los Consejos de UC, lo que debería significar la realización de la participación social prevista de las comunidades locales interesadas.

Del mismo modo, en el ítem 3, abordo los desafíos de la comunicación entre actores sociales con conocimiento diferenciado, enfocándome en la lógica de los administradores de UC y la lógica de los residentes locales. Y, basándome en los casos estudiados, pongo la posibilidad de integración del conocimiento en la perspectiva de la intercientificidad, según Little (2002).

Método

Desde la publicación del informe sobre los límites del crecimiento (Meadows, 1972), se ha fortalecido la idea de que el modelo de desarrollo de la sociedad humana contemporánea necesitaba ser revisado para no agotar los recursos naturales. Lipietz describe que, en este contexto, «una sensación de impotencia se ha extendido por todo el planeta» (2003:15), particularmente en países que han tenido experiencias democráticas, ya que para la mayoría de los votantes sus representantes elegidos no pudieron construir una política capaz de abordar la inseguridad, la desigualdad social, la pobreza, la exclusión social, lo que generó un sentimiento de vaciamiento político.

En la misma línea de pensamiento, Mangabeira Unger (1991, p. 59) también señala que la percepción del uso depredador de los recursos naturales y «la división entre medios y fines en la práctica política» se ha interpretado como dos caras de la misma moneda, generando una visión de la crisis civilizatoria. Sobre esta base, la ecología política se constituyó como una opción metodológica que, a partir de un análisis crítico del funcionamiento general de las sociedades industriales, permitió una reflexión sobre los medios a adoptar para avanzar hacia otro modelo de desarrollo. Por esta razón, este trabajo se ubica en el campo de la ecología política, lo que señala la importancia de un análisis a diferentes escalas de acción y grupos de actores sociales.

En esta investigación el tema de los conflictos socio ambientales que involucran áreas protegidas se desarrolló a partir del enfoque de Acselrad (2004), que define los conflictos ambientales como aquellos que involucran a grupos sociales con diferentes formas de apropiación, uso y significado del territorio, originado cuando al menos uno de los grupos

tiene la continuidad de fuerzas sociales de apropiación del medio ambiente amenazadas por impactos indeseables resultantes del ejercicio de las prácticas de otros grupos.

En cuanto al concepto de conocimiento tradicional local, que veo relacionado con las poblaciones que residen en las UC, se considerará en este estudio desde la perspectiva de Ingold y Kurttila (2000) y Prado (2010). Basado en estos autores, y en contra de la visión cautiva que exige una serie de características y el cumplimiento de los requisitos relacionados con una tradición heredada / cristalizada, la concepción con la que trabajo es que lo que debería apoyar la clasificación como población tradicional, es del orden de lo vivido, las habilidades y prácticas de los grupos sociales en cuestión. Esta perspectiva tiene implicaciones importantes, no solo para la regulación de la UC, en sus aspectos legales y normativos, sino también para la gestión de cada una de ellas.

Los esfuerzos para superar los conflictos socio ambientales enfatizan la centralidad del papel del diálogo en la promoción de una cultura de paz (Galtung, 2000; Jiménez *et al.*, 2019), mientras que Enrique Leff afirma:

A la ecología política le conciernen no sólo los conflictos de distribución ecológica, sino el explorar con nueva luz las relaciones de poder que se entretejen entre los mundos de vida de las personas y el mundo globalizado (Leff, 2006, p. 22).

Lo que significaría en este caso, en el sentido de Freire (1992), a partir de lo saber de la experiencia hecho, trascender la superación de conflictos a través de la comunicación dialógica, que potenciaría la creación de inéditos viables, sin precedentes. Acuerdos de pacto que nunca se hicieron pero que, si se hacen y se hacen cumplir, pueden aliviar el sufrimiento y producir justicia ambiental.

Los trabajos aquí analizados con esta nueva luz, propuesta por Leff, se desarrollaron utilizando la Metodología de Investigación de Acción (Thiollent, 1985), con técnicas de Diagnóstico Rápido Participativo (DRP), como el Mapa hablado y el Grupo Focal. Frente a este desafío, describo mis experiencias entre 2005 y 2008 relacionadas con el Parque Nacional Restinga de Jurubatiba (PNRJ), en el Estado de Río de Janeiro; y también, entre 2011 y 2016, en la Estaçao Ecológica da Terra do Meio (EETM), en el estado de Pará, ambos en Brasil.

En base a esta perspectiva, la pregunta de investigación fue:

¿Cuáles son los desafíos y avances observados en el diálogo entre actores sociales con conocimiento diferenciado hacia la construcción de una Cultura de Paz?

3. Resultados y Discusión

3.1. El diálogo que permite una nueva intersubjetividad en el grupo

Al principio, los grupos son muy heterogéneos y con un capital social y simbólico muy diferente que dificulta la comprensión mutua. La aparición de conceptos y/o categorías analíticas, resultado de la elaboración conjunta entre los actores sociales durante el proceso de diálogo, y que explican términos de fenómenos complejos, establece una intersubjetividad en el grupo. Por ejemplo, el concepto de artimaña se forjó en las reuniones del Consejo de la Área de Protección Ambiental de Pau Brasil, en Rio e Janeiro, Brasil, como un procedimiento o acto engañoso, utilizado en procesos de licencias ambientales para nombrar algunas tácticas por las cuales las empresas burlan la legislación vigente,

a menudo en connivencia con agentes estatales. Las artimañas intentan ser engañosos, y generalmente están técnicamente bien elaborados y, por lo tanto, no son inteligibles para el ciudadano promedio, que no es especializado en el tema.

El uso del concepto de artimaña y el proceso de desvelarlas en audiencias públicas y en reuniones de los consejos de la UC ayudaron al ciudadano no versado en el tema a comprender cómo los organismos de concesión de licencias otorgan algunas licencias en desacuerdo con la legislación vigente, y a partir de esto los actores sociales pueden elaborar estrategias de lucha social.

En cada uno de estos análisis con respecto a las empresas / el Estado en general se puede inferir un análisis similar con respecto a la relación entre los residentes de la UC y el Estado. En otros aspectos que se señalan a continuación se puede reconocer la similitud con las situaciones a las que los residentes de las Unidades de Conservación están sujetos en su relación con el Estado, a través de agencias ambientales, como el fenómeno de dos pesos y dos medidas. El organismo / Estado administrador es enérgico, a veces violento, al supervisar las acciones de la comunidad local, y sin embargo no ejerce la misma fuerza en el cumplimiento de todo lo que el organismo / Estado administrador, en diferentes momentos, tenía la obligación de hacer, se comprometió a hacer y no ha hecho. Por ejemplo, no proporciona a la UC los recursos humanos y financieros necesarios, no cumple con los plazos legales para la preparación de los Planes de Gestión o no promueve la Regularización de la Tierra.

A medida que la población local se apropia de los términos técnicos y legales, los gerentes de las UC se apropian de la historia, la geografía y los problemas socio políticos y culturales del territorio, y a medida que aumenta el diálogo intersubjetivo entre los actores involucrados en la gestión, se vuelve más fácil encontrar soluciones pacíficas para lograr algunos objetivos, así como identificar aquellos conflictos sociales y ambientales con los impases que son determinados por el marco legal.

3.2. El aprendizaje generado por la gestión participativa en consejos de áreas protegidas

Incluso en un escenario nacional de dificultades para la gestión de las Unidades de Conservación, en Brasil se pueden observar avances y, entre ellos, quiero destacar el aumento de la participación social debido a la creación de los Consejos de Unidades de Conservación.

En este contexto, con la creación de la Ley SNUC (BRASIL, 2002) ahora se requiere que las Unidades de Conservación formen un Consejo formado por representantes de instituciones gubernamentales y no gubernamentales relacionadas con ellos, para participar en su gestión.

En consecuencia, cada Unidad de Conservación del Grupo de Protección Integral tiene una Junta Asesora, llamado Consejo consultivo, presidida por el representante del organismo responsable de su administración y que consta de representantes de organismos públicos, organizaciones de la sociedad civil, propietarios de tierras, según corresponda, y las poblaciones residentes tradicionales, según lo previsto en los reglamentos y en el acto de creación de la unidad.

La representación de la sociedad civil en estos consejos debe incluir, cuando sea apropiado, a la comunidad científica y las organizaciones no gubernamentales ambientales con probada experiencia en la región de la unidad, la población residente y circundante,

la población tradicional, los propietarios dentro de la unidad, los trabajadores y el sector privado activo en la región, así como representantes de los Comités de Cuencas Hidrográficas.

La representación de los organismos públicos y la sociedad civil en los consejos debe ser, siempre que sea posible, igual, teniendo en cuenta las peculiaridades regionales. El Consejo es responsable de preparar y aprobar los estatutos dentro de los 90 días posteriores a su oficialización, que se realiza mediante la publicación en el Boletín Oficial de un decreto específico.

La reunión de los consejos de una unidad de conservación debe ser pública, con una agenda preestablecida en el momento de la convocatoria y celebrada en un lugar fácilmente accesible. De las doce categorías de gestión en la Ley SNUC, solo las Reservas Privadas del Patrimonio Natural (RPPN), como son de propiedad privada, no tienen sus gerentes designados por las autoridades públicas. Los gerentes, que son tratados por la actual nomenclatura oficial como jefes de unidad, son, bajo la legislación vigente, los presidentes de los Consejos de Unidades de Conservación.

Corresponde al Consejo (BRASIL, 2002, Art. 20), entre otras competencias, supervisar el proceso de creación, implementación y revisión del Plan de Gestión de la Unidad; trabajar para que los intereses de los diversos segmentos sociales sean compatibles con los objetivos de la Unidad de Conservación; integrar y mejorar la relación entre los actores involucrados.

El hecho de que en la última década Brasil haya logrado avances importantes en la creación de Consejos de Unidades de Conservación se ve respaldado por el hecho de que en 2011, de las 310 Unidades federales de Conservación, 220 ya tenían Consejos, totalizando 70.96%; y esos números siguieron creciendo. En 2016, según ICMBio [Datos recopilados directamente de los sectores administrativos de la sede de ICMBio en Brasilia, el 27/01/2017], de las 326 Unidades federales de Conservación, 277 ya tenían Consejos, 60 deliberativos y 217 consultivos.

Por lo tanto, es importante hacer una reflexión crítica sobre los límites y las posibilidades que se aplican en el manejo participativo de estas Unidades de Conservación desde los propios consejeros.

Otro punto que merece ser resaltado positivamente es el trabajo desarrollado por el Instituto Chico Mendes para la Conservación de la Biodiversidad (ICMBio) para sus analistas ambientales, en los Ciclos de Capacitación en Gestión Participativa, celebrados en la Academia para la Conservación de la Biodiversidad (ACADEBIO), porque según el jefe del EETM en el momento de la encuesta, los ciclos tuvieron un impacto positivo en los gerentes, lo que resultó en «una mejor percepción cualitativa de los conflictos socio ambientales por parte de los equipos de gestión [Comunicación por correo electrónico el 23 de julio de 2016.].

Con vistas a la gestión ambiental participativa, además del trabajo de formación de los consejos, existe la necesidad de complementación a través de la formulación e implementación de políticas públicas que favorezcan el empoderamiento continuo de las comunidades involucradas. Para alentar a los consejeros para que aumenten su capacidad de comprender y administrar las técnicas de las actividades que se lleven a cabo en las reuniones del Consejo para que las comunidades involucradas puedan, paso a paso, emanciparse del gobierno, de las ONG y de las instituciones de enseñanza, entre otros, que

actúan como agentes facilitadores, aunque se hayan necesarios en algunos momentos de esta trayectoria.

Mucho se ha dicho y escrito sobre la inclusión de grupos sociales, especialmente aquellos en situaciones de vulnerabilidad social y ambiental (Loureiro, 2007, p. 17), activos o residentes en las Unidades de Conservación y sus alrededores, en los procesos de toma de decisiones con respecto a su gestión. Sin embargo, a pesar de que esta puede ser la verdadera intención de los profesionales de las agencias ambientales, las instituciones educativas y de investigación y las ONG, entre otros, hay varios desafíos que superar. Eso demuestra claramente el caso de EETM: sólo ocho años después de la creación de la Unidad, el Consejo fue creado e implementado por el compromiso de la administración, como había en el momento de la encuesta.

3.3. Los desafíos de la comunicación entre saberes diferenciados

Existe el principal desafío de ponerse en el lugar del «otro»: para comprender este primer desafío, el enfoque antropológico puede ser muy útil desde su perspectiva de tratar de ponerse en el lugar del «otro». Gerhard (2007, p. 3) es uno de los autores que «ha denunciado el carácter etnocéntrico, populista y autoritario de los enfoques participativos» en el contexto de la gestión de las Unidades de Conservación. En este contexto, según él, ciertos procedimientos metodológicos.

[...] son emblemáticos cuando uno tiene la intención de comprender ciertas consecuencias perversas de un lenguaje científico (a veces compuesto por la idea de participación) que tiende a hacer invisible el punto de vista del Otro en las decisiones de política pública para el medio ambiente. (Gerhard, 2007, p. 5, énfasis agregado).

A menudo, debido a la falta de capacidad de argumentación de los sujetos de estos grupos sociales, en función de los métodos y técnicas utilizados, ciertas decisiones se consideran consensuadas, en la misma línea de problemas y asimetría de poder entre el Estado y los residentes de la UC, colocados en los ítems anteriores de modo que:

[...] el silencio, por ejemplo, no puede confundirse simplemente con el consentimiento; de hecho, el silencio de uno puede ser precisamente el rechazo de lo que dice otro. (Gerhard, 2007, p. 10).

Esta situación puede quedar muy bien ilustrada por el diálogo que transcribo a continuación, bajo un nombre ficticio para proteger la privacidad de los participantes, de un entorno comunitario virtual que involucra a analistas ambientales, comunidades, ONG e instituciones de investigación y educación, todos los miembros elegidos por ser personas comprometidas con la idea de participación social.

Moderador de comunidad virtual

¡Buenas tardes, comunidad!

Envié nuestro primer bloque de preguntas este año la semana pasada y todavía no estoy seguro de si todos lo recibieron.

Por favor dame un comentario.

Abrazos

Maria

Soy Maria. Soy consejera de XXXXXXX. Soy una consejera que representa a mi comunidad en el sector de usuarios como líder de la comunidad y pesca tb. Pero me perdí la última reunión ... y luego ni siquiera sé si vale la pena en esta agenda comunitaria de gestión participativa. Pero buena suerte para aquellos que no llegaron a la mitad. Porque este es el camino correcto. Un abrazo a todos.

Moderador de comunidad virtual

Querida María

No haber participado en la última reunión cara a cara no significa que estés desconectada de la Comunidad.

¡Su participación y colaboración es muy bienvenida!

Si está interesada, continúe contribuyendo con nosotros respondiendo el bloque de preguntas.

¡Espero que la respuesta sea sí!

Fuerte abrazo

• Miembro de la comunidad 1

Maria, eres nuestra !!! ¡Sigue así, cariño! Bjos te extraño

Miembro de la comunidad 2

Maria, quédate!!

¡Queremos su presencia en la comunidad, porque su participación realmente representa el aspecto de las comunidades!

Quédate!! un bjk!

Maria

Intentaré abrir estos enlaces. Tuve muchas dificultades al usar esta herramienta para comunicarme. Tal vez debido a mis dificultades me estaba desanimando. Y es tanto que participamos, con muchas dificultades, eso es difícil. Llevaré a mi entidad mis fallas de contribución en este grupo. Y luego discutiremos si continúo, o tal vez indiquemos otro liderazgo que tenga una mejor afinidad con estas tecnologías. Pero quiero señalar que creo que esta agenda comunitaria es muy importante. Y fue un honor para mí como liderazgo ser parte de la primera reunión comunitaria. Y lo que más sueño es que esta agenda sea considerada por todo el cuerpo directivo con la misma actitud. Y de esta manera la gestión participativa será respetada por todos. O al menos aquellos que miran al verdadero participante no son perseguidos ni ridiculizados por aquellos que no creen en esta forma de gestión. Gracias a Dios, nuestra UC cree en la gestión participativa. Y tal vez por eso, todavía espero continuar la lucha. Pero desafortunadamente todavía tenemos mucho que avanzar en esta concepción de deberes y derechos compartidos. ¡Es así! GESTIÓN PARTICIPATIVA EN VIVO.

Un fuerte abrazo a todos.

• Miembro de la comunidad 3

Estimados miembros de la comunidad:

Estaba pensando en el correo electrónico de María. Acabo de releer todos los correos electrónicos: pensé bien antes de escribir, una conversación difícil que sería dirigida por correo, corro el riesgo de ser mal entendida. ¿No estamos mezclando algunas cosas?

El material enviado es de indudable calidad.

Pero si se trata de una comunidad para diferentes actores sociales, incluida la comunidad indispensable, la razón de ser de la gestión participativa, creo que estamos equivocados en la metodología del trabajo a distancia, porque solo sirve a los principiantes, estamos estableciendo una «barrera del idioma».

Esta metodología es perfecta para una clase magistral o similar, y para muchos de los miembros de esta comunidad, incluido yo.

Creo que nos disparamos, afortunadamente María nos ayudó a tiempo. Ella nos recordó a lo que vinimos. Volved a leer sus correos electrónicos, se siente incapaz de hacerlo porque se perdió una reunión o porque se sintió abrumada. Está equivocada, no se ha adaptado porque está recibiendo material que presupone un nivel de educación e información sistematizada que la mayoría de nuestra comunidad no tiene, especialmente para que puedan contribuir a distancia. Este es el desafío de la gestión participativa.

Revisad ahora el material enviado, con otro aspecto, gráficos, tablas, textos técnicos. Una cosa son los talleres en el aula, con facilitadores gráficos, conversaciones, explicaciones, ejemplos concretos.

Finalmente un texto técnico en inglés. ¿Para quién es este material? Si es para los técnicos de gestión participativa, está bien.

Necesitamos pensar un poco: solo para comenzar, creo que la comunidad puede tener diferentes tareas para diferentes talentos.

Finalmente, quédate Maria, sin ti y la otra comunidad, esta comunidad no tiene ninguna razón para existir.

Maria

Miembro de la comunidad 3, muchas gracias por su sensibilidad. Realmente la metodología está muy lejos de la realidad para la comunidad. Antes de escribir cómo me sentía acerca de mi participación, no había podido leer todas las propuestas de la metodología. Entonces, cuando pude ver todo con más tiempo, me puse cara de verdad. Pensé hasta que me equivoqué. Ese correo no era para miembros de la comunidad. Y eso acababa de llegar a mi casilla, porque mi correo electrónico está en el grupo. ¡No es que la gente de la comunidad no sea capaz de superar! Podríamos traducir lo que no entendemos. Por cierto, hay nombres técnicos que a menudo parecen estar en inglés. Pero, sinceramente mente, tener texto en inglés creo que lo hará muy difícil. Y el silencio de muchos con respecto a mi correo es una razón más para mover nuestra caja. Y hacer reflexiones de todo. Y lo que realmente vale. Dónde valdrá la pena centrarse en nuestras energías para discutir esta agenda. Hacia dónde vamos, y lo más importante, hacia dónde queremos ir. Aquí en este grupo no quiero generar controversia, criticar a nadie, pero tenemos que tener una mirada más sensible para algunas referencias, esto es así. Si nosotros o los miembros de la comunidad estamos participando o no. Bjo tds, y hablemos

• Miembro de la comunidad 4

Hola, pueblo mío, estoy de acuerdo con las publicaciones anteriores, pero para tratar de contribuir ... con la otra comunidad que es representativa de las comunidades de esta comunidad, que tampoco tiene mucho uso de la computadora e Internet, acordamos hacerlo juntos, expresando sus puntos de vista. y mi ... es una posibilidad para minimizar este problema ... y este problema, el monitoreo, es realmente difícil para todos nosotros, ya que tenemos poca experiencia ...

Abrazo

Moderador de comunidad virtual

Miembro 3, gracias por sus consideraciones.

Mañana tendremos una reunión de la Secretaría Ejecutiva de la Comunidad y reevaluaremos la actividad.

Si alguna comunidad tiene más contribuciones, este es un buen momento.

Vamos juntos y en construcción.

¡Fuerte abrazo!

Un segundo desafío, que también puede destacarse en el diálogo anterior, es de naturaleza educativa y está directamente relacionado con el primero: la mayoría de los métodos y técnicas de planificación y gestión de áreas protegidas requieren un nivel mucho más alto de educación formal por parte de sus usuarios, superior a la de los grupos sociales que son residentes o viven alrededor de las Unidades de Conservación.

Las etiquetas utilizadas en muchos talleres de planificación participativa para la elaboración de Planes de Manejo de Unidades de Conservación requieren el dominio del idioma portugués escrito para expresar adecuadamente ideas y propuestas. Frente a este desafío, se pueden hacer avances considerables, como el Mapa hablado, el Diagrama de Venn y, más recientemente, la Facilitación gráfica, entre otras estrategias que los gerentes y otros asesores están desarrollando y utilizando.

Del mismo modo, las decisiones sobre el uso y no uso del territorio generalmente se codifican en forma de zonificación, lo que requiere comprender el mapa del territorio presentado desde la perspectiva de la cartografía oficial.

Un trabajo de esta naturaleza no sucede por arte de magia, y no hay una receta lista para ello. Su realización exige de las personas y organizaciones involucradas metas comunes, compromiso con la causa ambiental, transparencia, humildad y postura de negociación. Esto es todo lo que se puede considerar como condiciones necesarias o condiciones para 'iniciar conversaciones'. Sin embargo, incluso si se establecen estas condiciones, aún es necesario tener en cuenta a quienes participan directamente en el trabajo. Estas son personas que necesariamente necesitan el conocimiento y las habilidades (...) (Quintas, 2006, p. 9).

En este sentido, vale la pena mencionar el intento de avanzar en el establecimiento de lo que Little llama la intercienticidad entre planificadores, investigadores y grupos sociales involucrados con las áreas protegidas.

Una dimensión poco analizada y reconocida de la diferenciación sociocultural indígena ha sido la diferenciación ecológica de las sociedades indígenas, es decir, las distintas formas de interrelación entre cada una de estas sociedades y sus respectivos entornos naturales y sociales. Si la relación entre diferentes culturas produce formas de interculturalidad, la relación entre diferentes sistemas de adaptación produce formas de intercientificidad (Little, 2002, p. 39).

Por lo tanto, me concentro en situaciones en las que buscamos adoptar herramientas de diagnóstico participativo rápido (DRP), cuyo objetivo principal es estimular la participación de los miembros de la comunidad basados en el geoprocesamiento, que sistematiza la información recopilada.

En este sentido, llamo la atención sobre el reconocimiento de la importancia de la representación del territorio como mecanismo de empoderamiento de los grupos sociales en vulnerabilidad social y ambiental, que ha generado varios estudios y proyectos, como el siguiente caso.

El proyecto llamado «Nueva Cartografía Social de la Amazonía» se ha desarrollado en la Región desde 2005, con el objetivo de mapear e identificar grupos sociales poco conocidos, dándoles visibilidad sobre su historia, conflictos, reclamos, etc. Preparado y coordinado por el antropólogo y profesor Dr. Alfredo Wagner Berno de Almeida, comenzó con la organiza-

ción del Movimiento Interestadual de Quebraderas de Coco Babasú (MIQCB), en São Luís de Maranhão, y se expandió gradualmente a otras comunidades ribereñas en el estado de Amazonas. El Proyecto combina técnicas de mapeo con actividades participativas, en reuniones para discutir temas sobre la realidad local, crea condiciones para que cada comunidad tradicional se auto-mapee y toma en cuenta lo que es realmente esencial y relevante para ellos. Como resultado de estas experiencias, se publicaron mapas, libros y números, que constituyen un registro de estos grupos sociales y contribuyen a guiar la elaboración de políticas públicas para la Región. (ITCG, 2013).

Como ejemplos de trabajos en esta perspectiva, me refiero a dos experiencias que experimenté: la primera, en 2008, en el Parque Nacional Restinga de Jurubatiba; y el segundo, entre 2011 y 2013, en EETM, durante el proceso de redacción del Borrador del Término de Compromiso, y el Registro de Residentes y Usuarios de EETM.

En el Parque Nacional Restinga de Jurubatiba, que tiene el 65% de su área contenida en el municipio de Quissamã, RJ, el proyecto que tenía como objetivo el desarrollo turístico, utilizó el Mapa Falado, una de las herramientas de DRP, para aumentar el Inventario Turístico Georreferenciado del Municipio de Quissamã, y también para facilitar la comunicación con las comunidades locales.

Figura 1. Residentes de Quilombola Community Farm Machadinha identificando las atracciones y los posibles servicios turísticos de la región en el mapa hablado



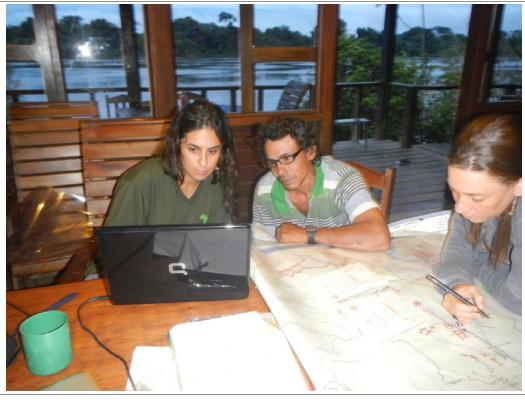
Fuente: ICMBio, 2008

En el Parque Nacional Restinga de Jurubatiba, que tiene el 65% de su área contenida en el municipio de Quissamã, RJ, el proyecto que tenía como objetivo el desarrollo turístico, utilizó el Mapa Falado, una de las herramientas de DRP, para alimentar el Inventario Turístico Georreferenciado de Municipio de Quissamã, y también para facilitar la comunicación con las comunidades locales, como se puede ver en la Figura 1.

En otra realidad, en la Región Amazónica, en el EETM, el trabajo de elaboración del Borrador de Compromiso Residente de la población establecida en la zona y el Registro de residentes y usuarios exigió la identificación del área de uso de los recursos naturales por parte de las familias de habitantes, que solo podría ser llevado a cabo en estrecha colaboración entre técnicos, colonos y gente ribereña. De los innumerables momentos ricos del trabajo, la Figura 2 ilustra un hecho que señalo: los adultos en la región nunca han ido a la escuela, son completamente analfabetos, pero tienen un vasto conocimiento y dominio de su propio universo, lo que llamaríamos «tradicional local «.

Son, por ejemplo, excelentes pilotos de embarcaciones «voladoras» y otras embarcaciones, lo que exige un profundo conocimiento de los ríos con sus piedras, corrientes y profundidades. Cuando fueron llamados al trabajo de mapeo participativo, pudieron leer con precisión el mapa hidrográfico, ayudando al jefe de la UC a nombrar arroyos e islas en toda la región, lo que resultó en un cambio en la metodología para llevar a cabo el trabajo.

Figura 2. El jefe de EETM, trabajando junto con los residentes de la Estación y la bióloga, doctoranda da UFPA, en el mapeo del uso de los recursos naturales



Fuente: El autor, EETM, 2013

En la metodología adoptada inicialmente se elaboraron mapas hablados para subsidiar los mapas de territorios de: caza; pesca, extractivismo (acai, castaña, etc.); áreas de conflicto (minería, pescadores externos, extractivistas externos, etc.); territorio de tortuga (flotadores y playas de desove), residencias de residentes, animales domésticos, etc. La transposición de la información de campo del mapa hablado dibujado en papel de acetato transparente sobre la imagen satelital del área fue muy laboriosa. El trabajo en cuestión alimentó una base de datos georreferenciada. Fueron resultados detallados de esta investigación, realizada por la Universidad Federal de Pará (UFPA) en colaboración con EETM.

Es una trayectoria realizada a partir de este trabajo continuo de educación para la gestión ambiental (Quintas, 2006) de los grupos sociales no educados: desde que se produje-

ron mapas en papel hasta la actualidad, los mapas en la computadora, junto con entrenamiento para uso de GPS.

También es la transposición / traducción de un lenguaje técnico para el uso común de gerentes y poblaciones locales: de capas a capas; una demostración de cómo el punto es adecuado para representar la casa en el mapa; y cómo las líneas son adecuadas para representar las picas de castaña y acai; cómo el polígono es útil para delimitar el área de pesca de una familia o un área de «flotador» de tracajás; como un búfer marca una zonificación; y finalmente, cómo se puede asociar un registro familiar con el mapa en la vivienda de esa familia ...

Todos estos son ejemplos de situaciones que han sido fácilmente asimiladas por los miembros de los grupos sociales en cuestión y que han contribuido a la construcción de la intercientificidad entre el conocimiento científico y el tradicional, una calle de doble sentido en el intercambio de conocimiento.

La Figura 3 muestra un momento posterior cuando los residentes, gerentes e investigadores ya habían aprendido una nueva metodología extremadamente más eficiente. A partir de estos datos de campo, con el apoyo de otra ONG, el Instituto Socioambiental (ISA) y otra agencia pública, el Sistema de Protección del Amazonas (SIPAM), fue posible mapear completamente las áreas de uso de las familias en la EETM.

Con datos de esta calidad disponibles, el proceso de gestión de UC ha ganado más credibilidad en todas las esferas, pero especialmente en las administrativas y legales. La participación en estos trabajos también fue bien aceptada en las comunidades, los residentes hicieron esfuerzos para moverse y participar. El jefe de UC explicó que los datos que se están produciendo registran los usos tradicionales que siempre han adoptado para garantizar sus derechos en virtud del derecho nacional e internacional.

Figura 3. Mapeo de áreas de uso de castaña, luego de un cambio en la metodología

Fuente: El autor, EETM, 2014

Un tercer desafío, que también se relaciona directamente con lo anterior, surge del hecho de que, en el manejo de las Unidades de Conservación, existe una gran diversidad de campos de conocimiento, que va desde las ciencias naturales hasta las ciencias sociales y desde el conocimiento científico hasta conocimiento de las poblaciones indígenas y tradicionales (Diegues, 2001), tales como ribereñas, caiçaras, quilombolas, cada una con sus propios valores y prácticas.

4. Conclusión

Para concluir, elegí un episodio muy representativo vivido en un trabajo de campo, que resume la etapa actual de diálogo entre actores sociales con diferentes antecedentes socioculturales. Reproduzco aquí el comentario de un residente ribereño del río Iriri, en un diálogo conmigo, cuando estábamos en medio de una reunión del Consejo de la EETM, celebrada en Altamira, Estado do Pará - Brasil, en el proceso de elaboración del Plan de gestión, que demuestra el desafío persistente de la comunicación entre los conocimientos diferenciados.

Estaba en Altamira, y vine a la reunión porque pensé que era importante, pero vi que era solo una conferencia.

Al final del evento, discutimos este comentario, que llamó nuestra atención, ya que nosotros, del equipo responsable del Plan de Gestión de UC, habíamos hecho grandes esfuerzos en la planificación de la reunión para que fuera dialógica, pero no lo fue. Esto sirvió como una advertencia: a pesar de nuestras intenciones, la dificultad de establecer una relación dialógica entre actores sociales con diferentes formas de conocimiento siegue siendo un desafío.

5. Referencias bibliográficas

- Acselrad, Henri (Org.) (2004) *Conflitos Ambientais no Brasil*, Rio de Janeiro: Relume-Dumará, pp. 7-11, pp. 13-35.
- Brasil, República Federativa de. Lei Federal nº 9.985 de 18 de julho de 2000. Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza (SNUC). Diário Oficial da União. 19 de julio 2000. Disponível em: http://www.mma.gov.br/port/conama/legiabre.cfm?codlegi=322
- Brasil, República Federativa de. Decreto Federal 4.340, que regulamenta a Lei Federal nº 9985 de 18 de julho de 2000. Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza (SNUC). Diário Oficial da União. 23/08/2002. Disponível em: http://www.mma.gov.br/port/conama/legiabre.cfm?codlegi=374
- Diegues, Antônio Carlos; Arruda, R. S. V. (Orgs.) (2001) Saberes tradicionais e biodiversidade no Brasil, Brasília/São Paulo, Ministério do Meio Ambiente/USP.
- Freire, Paulo (1992) Pedagogia da Esperança: um reencontro com a pedagogia do oprimido, São Paulo, Paz e Terra.
- Funtowicz, S.; Ravetz, (1997) J. Post-normal science and extended peer communities in the face of environmental challenges, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, Vol. 4(2), pp. 219-230.

- Galtung, Johan (2000) Conflict Transformation by Peaceful Means (The Transcend Method), New York, United Nations.
- Gerhardt, Cleyton H. (2007) A invisibilização do outro nos discursos científicos sobre áreas naturais protegidas: uma análise comparativa. In: *Anais do XVIII Congresso Brasileiro de Sociologia*, Recife, UFPE.
- Jiménez Bautista, Francisco; Beltrán Zambrano, Roberto y Moreira Aguirre, Diana Gabriela (2019) *Gestión de Conflictos*, Madrid, Dykinson.
- Ingold, Tim & Kurttila, Terhi (2000) Perceiving the environment in Finnish Lapland, *Body & society*, Vol. 6(3-4), pp. 183-196.
- ITCG INSTITUTO DE TERRAS, CARTOGRAFIA E GEOCIÊNCIAS. *Cartografia Social*. ITCG. Disponível em: http://www.itcg.pr.gov.br/arquivos/File/Cartografia_Social_ITCG.pdf . Acessado em 05/08/2013.
- Kuhn, Thomas S. (1962) The structure of scientific revolutions, Chicago, University of Chicago. Leff, Enrique (2006) La ecología política en América Latina. Un campo en construcción. En publicacion: Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana. Alimonda, Héctor, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Lipietz, Alain (2002) A ecologia política: solução para a crise da instância política, *Ecología política*, Buenos Aires, CLACSO, pp. 15-26.
- Little, Paul Elliot (2002) Etnoecologia e direitos dos povos: elementos de uma nova ação indigenista. In: Sosa Lima, Antonio Carlos de y Hoffmann, María Barroso (Org.) Etnodesenvolvimento e políticas públicas: bases para uma nova política indigenista, Rio de Janeiro, Contra Capa, pp. 39-47.
- Little, Paul Elliot (2006) Conhecimentos tradicionais ambientais no marco da intercientificidade, Universidade de Brasília, Projeto de Pesquisa no Departamento de Antropologia– UnB/DAN.
- Loureiro, Carlos Frederico B.; Azaziel, Marcos; Franca, Nahyda (2007) Educação ambiental e conselho em unidades de conservação: aspectos teóricos e metodológicos. Rio de Janeiro: IBASE.
- Mangabeira Unger, Nancy (1991) *O encantamento humano*: ecologia e espiritualidade, São Paulo, Loyola.
- Meadows, Dennis L. et al. (1972) The limits to growth: a report to the club of Rome, New York, Universe Books.
- Mello, Dalila Silva; Martins, Márcia Barbosa; Neffa, Elza (2015) Vaudeville Ambiental: um estudo sobre estratégias e táticas em licenciamento de empreendimentos, o caso do campo de Dunas do Peró, Cabo Frio-RJ. In: Seminário Interdisciplinar em Sociologia e Direito. Niterói, PPGSD-UFF, 14 a 16 de outubro de 2015, n. 5.
- Prado, Rosane (2012) Viagem pelo conceito de populações tradicionais, com aspas. In: Steil, Carlos Alberto y Carvalho, Cristina de Moura (Orgs.) *Cultura, percepção e ambiente*, Diálogos com Tim Ingold, São Paulo, Terceiro Nome.
- Quintas, José Silva (2006) Introdução à gestão ambiental pública, Brasília, Ibama.

Proceso Editorial • Editorial Proccess Info

Recibido: 06/07/2019 Aceptado: 14/10/2019

Cómo citar este artículo • How to cite this paper

Silva Mello, Dalila (2019) Desafíos y avances en el diálogo entre saberes diferenciados para la promoción de la Cultura de Paz, *Revista de Cultura de Paz*, Vol. 3, pp. 351-366.

Sobre el autor • About the Author

Dalila Silva Mello, Licenciada en Ecología, Universidad Federal de Río de Janeiro. Máster en Educación, Universidade Federal Fluminense. Doctorado en Medio Ambiente, Universidadade do Estado de Río de Janeiro. Doctorado Sandwich en la Vrije Universiteit Amsterdam.

Fue Directora General del Campus Cabo Frio y profesora del Programa de Maestría en Ingeniería Ambiental del Instituto Federal Fluminense. Tiene experiencia en educación ambiental, unidades de conservación de la naturaleza, turismo comunitario sostenible, control social en procesos de licencias ambientales, minería a pequeña escala y conocimiento tradicional local. Actualmente realiza una Estancia Postdoctoral en el Departamento de Antropología Social de la Universidad de Granada, España.